

Acuerdan Calderón y Bush combatir 'lavado' de dinero

El Universal, Mexico
Miércoles 14 de marzo de 2007

MÉRIDA, Yuc.- Los presidentes de México, Felipe Calderón, y de Estados Unidos, George W. Bush, acordaron centrar el combate contra el narcotráfico en atacar de manera coordinada las finanzas de las organizaciones criminales, en especial el *lavado* de dinero.

Funcionarios mexicanos afirmaron que las delegaciones de ambos países evaluaron distintas formas para "identificar y retirar" de la "ecuación" criminal, los millonarios recursos que obtienen, entre otros, los poderosos cárteles de la droga.

Con el objetivo de pegarle al crimen "donde más duele", se asumió el compromiso de cambiar el paradigma de la cooperación bilateral para enfrentar a las organizaciones delictivas.

Básicamente, confió el funcionario involucrado en las discusiones, se cambió el nivel "táctico y estratégico" en la lucha antinarco.

Se conoció que en las discusiones, realizadas en la Hacienda Temozón, a 55 kilómetros de Mérida, prevaleció el tema de la seguridad, e incluso se hizo énfasis en reforzar los esquemas de cooperación para enfrentar el tráfico de armas y precursores químicos de Estados Unidos hacia México.

Durante el encuentro entre ambos mandatarios, el estadounidense admitió que su gobierno deberá realizar un esfuerzo mayor en el combate al narcotráfico y reducir la demanda de droga en su país.

Antes, el presidente mexicano había expresado que si Estados Unidos no disminuye el consumo de drogas, será difícil resolver el problema del suministro de estupefacientes.

Al hacer un recuento de las reuniones bilaterales, Calderón expresó:

"Hemos inaugurado una etapa en la relación caracterizada por la capacidad de entender los desafíos que enfrentamos sobre la base de la corresponsabilidad. Si compartimos problemas, las soluciones también deben ser compartidas y no podremos alcanzar una región más segura si no impulsamos su prosperidad".

El presidente Bush se comprometió a trabajar "tan intensamente como pueda" en una reforma migratoria en su país.

Como parte del operativo de seguridad para la reunión, el espacio aéreo fue controlado por cuatro aeronaves artilladas estadounidenses.